

RUTAS A LAS RAÍCES. HACIA UNA ANTROPOLOGÍA DE LAS PRÁCTICAS GENEALÓGICAS

Caroline Legrand
Laboratoire d'Anthropologie Sociale, Paris
carolinelegrand2000@yahoo.fr

Resumen

Introducción

Es la búsqueda de las raíces propiedad de un conjunto de personas? Existe un tipo de gente para la cuál esta práctica está más justificada que para otra gente? Estos interrogantes nos llevan a considerarla búsqueda de las raíces desde una perspectiva comparativa, es decir, a analizar los caminos que siguen las personas que investigan sus historias familiares y personales. En este texto, me gustaría prestar atención a dos categorías de personas en particular: personas adoptadas, por una parte, y descendientes de migrantes, por la otra. Mi objetivo es analizar qué significa la búsqueda de raíces respectivamente para estos dos conjuntos de personas, e identificar lo que se esconde detrás de sus investigaciones. Finalmente, espero que esto pueda llevarnos hacia una 'antropología de las prácticas generalógicas'.

LOS ANTROPÓLOGOS Y LA GENEALOGÍA

Más allá de las escisiones etnográficas

Los antropólogos se refirieron en primer lugar a la genealogía como un medio de recopilar terminologías de parentesco y narrativas familiares. Incluso aunque este proceso ha sido objeto de crítica en las últimas décadas, la genealogía se ha visto como un método de investigación por encima de todo. Las cosas cambiaron a finales de los setenta, cuando los científicos se dieron cuenta de que la genealogía no sólo podía ser utilizada como instrumentos de investigación sino también como el sujeto/objeto de sus estudios, como hizo Hareven (1979). Ella situó la popularización de la genealogía en el centro de su investigación, intentando comprender la razón por la cuál tantos americanos han estado excavando en sus orígenes. Siguiendo al estudio de Hareven, se han iniciado proyectos similares en Francia (Segalen & Michelat 1981, Sagnes 1995), Irlanda (Hood 2002, Nash 2002, Legrand 2006), Canada (Harvey 2005, Caron 2002). Todos estos textos se han centrado en la búsqueda de las raíces. Sin embargo, la mayoría no toman en consideración los relatos de los adoptados. Todo ocurre en realidad como si la búsqueda de los orígenes por parte de los adoptados no tuviera nada que ver con la fiebre genealógica que se expande por todo el mundo.

Toda la cuestión de la adopción también ha recibido atención desde las Humanidades. Se ha evocado, asimismo, para ilustrar la diversidad de grupos familiares y los cambios en los modelos parentales (Goody 1976, Fine 1998, Leblic 2006). También ha suscitado preocupación la evolución de los marcos y tensiones legales y éticos de la adopción entre el parentesco social y biológico (Carsten 2000, Volkman ed. 2005). Un aspecto sorprendente se es el hecho de que la búsqueda genealógica de los adoptados se ve a menudo como algo no comparable con otras: se observa como un proceso identitario, mientras que la búsqueda de raíces se considera más como un pasatiempo en todos los demás casos. Inversamente, yo considero que la búsqueda de las raíces y de los orígenes deben ser estudiados de forma global con el fin de proporcionar un análisis antropológico de las prácticas genealógicas y sugiero que se contraste la investigación de los adoptados con la de los migrantes, frente a frente.

La antropología de la actividad genealógica

La genealogía es una clase de conocimiento empírico que tiene que ver con el parentesco, el lugar y la historia. La gente dice que se trata de *raíces* genéricamente, es decir, que trata sobre los modos en que los propios vínculos familiares, el propio sentido de pertenencia, han sido creados a través de los tiempos. En lo referente a la retórica de la *sangre* y de la *tierra*, la genealogía está doblemente orientada ya que incluye la búsqueda de relaciones biológicas y la búsqueda de un lugar al que la gente llamó *hogar* en algún momento. Como tipo de conocimiento, la genealogía es algo que podría ser heredado del pasado o recibido de terceros. Este conocimiento está destinado a ser transmitido incluso aunque distintos hechos, como el desarraigo podrían entorpecer el hilo de esta transmisión. Los adoptados y los migrantes a menudo son vistos como las víctimas principales de estos obstáculos. La sangre y la tierra de la que estos grupos han sido separados hace de ellos representantes arquetípicos de los llamados *detectives de las raíces*. Esto es suficiente para sugerir la necesidad de una comparación más detallada.

Lo genealógico también aparece como algo que se puede completar o transformar. Abierto a interpretaciones personales y a cuestionamientos, es además proclive a ser objeto de evaluaciones expertas y controles institucionales. Por lo tanto, también sugiero prestar atención a las principales autoridades que regulan la producción de datos y conocimiento genealógico, teniendo en cuenta que esto podría revelar tendencias culturales en la configuración y en el traspaso de la memoria colectiva. Al hacer esto, deseo enfatizar el hecho de que la genealogía no sólo concierne a la persona que traza su árbol familiar, su origen, sino a toda la comunidad a la que pertenece. De ahí mi llamado a comparar lo que las rutas hacia las raíces representan para los países o las instituciones que dieron niños en adopción o llevaron a la gente a emigrar.

Etnografías cruzadas de la genealogía y de las rutas hacia las raíces

Déjenme aportar algunos ejemplos concretos de los proyectos sobre genealogía y rutas hacia las raíces.

Una búsqueda compleja y sensible

Adoptados y migrantes se encuentran en el punto de considerar la genealogía, o el hecho de asimilar el trazar las propias raíces como una *necesidad* visceral. Todo ocurre como si una parte interna de su cuerpo les urgiera a identificar padres, hermanos, ancestros. Además, se describe frecuentemente a la genealogía como una actividad compleja en la que cada documento o recuerdo debe ser movilizado y criticado. A menudo se usan palabras como *rompecabezas* o *encajes*. Tanto los adoptados como los migrantes comparten la idea de que el conocimiento genealógico es un derecho, algo por lo que se debería *luchar*.

La *interconectividad* suena como otra palabra clave entre los *cazadores de raíces* que reclaman ser miembros de las asociaciones de adoptados o de las redes genealógicas. Estos grupos les ofrecen una especie de plataforma para reclamar públicamente reformas (Modell 2002, Howell 2003, Volkman 2005). Actuando como intermediarios entre una persona, su cultura, su pasado, su lugar de nacimiento, y sus parientes, estas asociaciones también proporcionan un espacio donde los individuos pueden intercambiar información sobre los procedimientos en genealogía. No importa por qué quieres descubrir a tu familia, se requiere *paciencia, tiempo y organización, conocimiento* específico, cosas que se pueden aprender al unirse a gente que ha pasado por este tipo de búsqueda con anterioridad.

El camino hacia los orígenes: De quién es la investigación? De quién, los beneficios?

Incluso aunque los beneficios de la gente al trazar sus propias rutas sean reales – mejorar el llamado ‘auto-conocimiento’, buscar reconocimiento social y reivindicar derechos civiles o propiedades-, considero restrictivo analizar las cuestiones genealógicas sólo según estos individuos. Vale la pena recordar que en realidad el hecho de trazar los propios orígenes no sólo beneficia al que sufre malestar por estas causas.

En el caso de la adopción, por ejemplo, los padres adoptivos pueden llegar a mostrar una expectación mayor al trazar las raíces de sus hijos que los propios hijos. Los países que han dado niños en adopción o gente que ha emigrado pueden también considerar la búsqueda de las raíces como un negocio apropiado (Kim in Volkman ed.; Legrand 2006). Además de los beneficios económicos, podrían incluso esperar un cambio en la forma en que son vistos desde fuera desde de las rutas de acogida y financiación hasta los proyectos sobre la búsqueda de raíces

Bibliografía

Caron Caroline-Isabelle 2002 La narration généalogique en Amérique du Nord francophone. Un moteur de la construction identitaire. *Ethnologie comparées*, n°4 : unpagéd.

Carsten Janet 2000. Knowing where you've come from : Rupture and continuities of time and kinship in narrative adoption reunions. *The Journal of The Royal Anthropological Institute incorporating Man* 4: 687-703.

Fine Agnès, 1998, *Adoptions. Ethnologie des parentés choisies*. Paris: Maison des Sciences de l'homme.

Goody Esther 1971. 'Forms of Proto-Parenthood : the Sharing and Substitution of Parental Roles' in Jack Goody (Ed.) *Kinship : Selected Readings*, Middlesex: Penguin Books.

Hareven Tamara 1979. The search for generational memory: tribal rites in industrial society. *Daedalus*. 137-148.

Harvey Fernand 2005. La généalogie et la transmission de la culture : une approche sociologique. *Les cahiers des dix* 59:

Hood Susan 2002. *Royal Roots, Republican Inheritance. The survival of the Office of Arms*, Dublin, The Woodfield Press.

Howell Signe 2003. Kinning : the creation of life trajectories in transnational adoptive families. *Journal of the Royal Anthropological Institute* 3:465-484.

Jacobson Cardell 1986. Social Dislocations and the Search for Genealogical Roots. *Human Relations* 4: 347-358.

Leblic Isabelle, ed. 2004. *Adoptions. Des pratiques de filiation différentes*. Clermont-Ferrand : Presses Université Blaise Pascal.

Legrand Caroline 2006. *La quête de parenté. Pratiques et enjeux de la généalogie en Irlande*. Québec : Presses de l'Université Laval.

Modell Judith 2002. *A Sealed and Secret kinship. The Culture of Policies and Practices in American Adoption*, Oxford: Berghahn Books.

Nash Catherine 2002. Genealogical identities. *Environment and Planning D: Society and Space* 20: 27-52.

Sagnes Sylvie 1995. De la terre et du sang. La passion généalogique. *Terrain* 25 :125-126.

Segalen Martine & Claude Michelat 1991. 'L'amour de la généalogie', in Martien Segalen (dir.) *Jeux de Familles*, Paris : Presses du CNRS.

Volkman Toby Alice, ed. 2005. *Culture of transnational adoption*. London, Duke University Press.